

SOCIEDAD



Los participantes en el taller, con los apoyos, ayer en la clausura de la actividad, junto a los muebles y las mermeladas. PABLO SEGURA

“La mermelada está muy buena, pero me gustan más los muebles”

Down Huesca y el IES Pirámide clausuran el taller de artesanía de este curso

S.D.

HUESCA.- “El taller de artesanía a mí me gusta”. Las palabras de Pablo Bescós las comparten sus catorce compañeros del IES Pirámide que durante este curso han trabajado todos los jueves, de 16 a 19 horas, en la restauración de muebles y la elaboración de mermeladas.

En este taller han sido fundamentales los apoyos de padres, profesores y estudiantes de diferentes disciplinas, que les han acompañado y ayudado en esta labor.

Flanqueado por Nieves Doz, presidenta de la Asociación Down Huesca, y Fernando Mur, director de IES Pirámide, contó su experiencia de estos meses en la clausura de una actividad que resulta importante y muy enriquecedora para todas las instituciones implicadas.

Pablo dio las gracias a los apoyos, a los que fue enumerando. “Son buenos conmigo y me enseñan muchas cosas. He lijado, he pintado, he inyectado con una jeringuilla producto para carcinoma...”. El resultado sillas, mesas, taburetes y muebles restaurados “y muy bonitos”. “La mermelada sale muy buena, pero me gustan más los muebles”.

Lo que también le gusta a Pablo es trabajar en grupo. “Éramos cuatro, dos amigos y dos apoyos”, y por eso quiere tener más horas de taller. “Lo pasamos muy bien con mis amigos y me gustaría seguir al año que viene”.

Su deseo es el de la Asociación Down Huesca, que va a



Pablo Bescós, que contó su experiencia en el taller, flanqueado por Nieves Doz y Fernando Mur. PABLO SEGURA



Una de las piezas que han realizado. P.S.



Una de las sillas restauradas. P.S.

continuar apostando por este proyecto cuyos resultados, además de lo que suponen para los chavales, saltan a la vista. El ha-

ll del IES Pirámide fue el lugar en el que se mostraron los trabajos realizados durante el curso y que sorprenden y llaman la

cubriéndolo vas viendo la cantidad de valores que tienen, y eso te engancha. Es droga pura y dura”.

Ayer, en la clausura del taller, les dio las gracias “porque con los 70 empezados ni loco pensaba que iba a venir a aprender al IES Pirámide, y me habéis dejado entrar en este espacio. Es una satisfacción y un gozo”.

La satisfacción la comparte la profesora Marisa Royo, que valoró la importancia de este taller en el sentido de que “ellos son capaces de hacer cosas. Son tareas mecánicas y repetitivas (lijar, pintar, barnizar, cortar...) y, pese a ser sencillas, ellos se sienten valorados en lo que tienen que realizar”.

Royo dijo sentirse feliz porque se lleve a cabo y se mostró deseosa de que “esta pequeña semilla germine en algo más grande en el futuro”.

Elías Vived, psicólogo de Down Huesca, aseguró que “el presente es encantador y el futuro estamos a punto de conquistarlo”.

De hecho, de cara al próximo curso la asociación va a poner en marcha una escuela-taller en Eboca. “Estamos elaborando un proyecto que estableceremos en esta empresa con la que hemos establecido una buena colaboración, amabilidad y solidaridad, y que comenzará a funcionar a partir del próximo curso escolar”.

El taller de artesanía surgió con el objetivo de preparar a los jóvenes como auténticos trabajadores. La Formación Profesional la hacen en el IES Pirámide, pero “creemos que en el caso de la FP de los jóvenes con discapacidad intelectual debemos complementar lo que reciben en el instituto con otro tipo de tareas que diversifiquen las posibilidades de cara al empleo posterior”.

Para ello el taller de artesanía “contribuye a desarrollar competencias profesionales, articular un sistema de apoyos (padres y madres, estudiantes de Magisterio, la Escuela de Arte o del IES Pirámide, y profesionales de la asociación) que incidiera en las actitudes de los jóvenes hacia el trabajo y proyectara entusiasmo, y ver si éramos capaces a través de este taller de construir un itinerario desde la Formación Profesional al empleo porque ese es el objetivo final”, indicó Vived.

Manteniendo esta filosofía, lo que se ha hecho durante dos años en el IES Pirámide tendrá su continuidad en la escuela-taller, la diferencia será el tiempo porque se pasará a treinta y siete horas a la semana “para, al final del periodo montar una empresa y llegar al empleo”.

Como dijo Nieves Doz, dándoles las gracias a los chicos que han participado en el taller, “tienen unos derechos y hay que brindarles oportunidades” y ayudarles “a cumplir el sueño de tener su salario y a que tengan esas mismas oportunidades que tienen otros”.

atención de quien los contempla.

Pero es que, como explicó ayer Antonio Puyol, sacerdote durante treinta años y un apasionado de la restauración, “estas personas diferentes aportan mucho, y esa es una riqueza que se tendría que proyectar más”, aunque en este caso “llega al gran público a través de este trabajo”.

Puyol colabora con el taller desde que se inició el año pasado y, aunque “parece que vienes a traer muchas cosas, te vuelves a casa con el baúl lleno. Estoy aprendiendo de valores y estoy descubriendo un mundo que parece que está oculto pero lo tenemos entre nosotros, y en la medida en la que vas des-